



## ESPECIAL JÓVENES



### LOS PELIGROS DE CONVERTIRSE AL CRISTIANISMO DESDE EL ISLAM

Alguna de las peripecias que ha tenido que sufrir Mario Joseph (Ver nº 6 de EJ).  
Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 7, 24 de noviembre de 2013

Como ya he contado antes, mientras viajaba, a Kozhikhode, como imán (India) me desvié del plan original, y decidí venir al Centro Divine Retreat (Centro católico de formación y retiros en la India). Cuando llegó el momento de que volviera a casa, los miembros de mi familia empezaron a buscarme. Después de meses se enteraron de que estaba en el Centro Divine Retreat. Mi padre, mis dos hermanos mayores y dos tíos maternos vinieron a Divine a buscarme.

Un lunes por la noche cuando alguien llamó a mi puerta, la abrí y vi a estas cinco personas. Mi padre me cogió del cuello con su mano izquierda y me golpeó en la frente con su mano derecha. Esta bofetada fue suficiente para debilitar todos mis miembros. Inmediatamente por la fuerza me llevaron a casa. Sentí que era como un cordero para el sacrificio. En mi viaje a mi lugar natal mi mente estaba llena de la oración: *"Oh Jesús, si realmente eres mi Papá entonces por favor líbrame de mi gente"*.

Después de llegar a casa, pensé que me matarían inmediatamente. Pero fue exactamente lo contrario. Me dieron algo para comer y me proporcionaron artículos para el baño. Después de algún rato, mi padre vino hacia mí y me dijo:

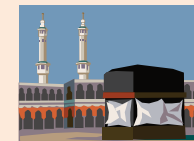
*-Salomone, en ese momento de ira te abofeteé. Por favor, perdóname. ¿Qué te falta en esta casa? Lo que has querido te lo hemos dado. Entonces, ¿por qué has escogido deshonrarnos dándoles la mano a los cristianos? Si sientes que no te hemos dado algo, dínos qué querido hijo y te lo daremos-*. Me quedé como un niño pequeño delante de su amor y dije: *-Padre tengo algo que pedirte, ¿me lo concederás?*- Con amor paternal mi padre dijo que sí.

Como estuve en silencio un tiempo, mi padre preguntó: *-Salomone, ¿cuál es tu petición?-. Padre, ¿me darás la libertad de adorar a Jesucristo quedándome aquí? - pregunté con miedo-. -Por qué no, Salomone, nunca me he opuesto a tus intereses. Hijo, si crees en Jesús, y te gustaría adorarlo, por favor hazlo. No puedo oponerme a ninguno de tus pensamientos y creencias. Pero no abandones la religión del Islam.-*

*- Padre, ¿cómo es eso posible? - pregunté. -Sólo cumple con todos los rituales y costumbres islámicas y asume que estás adorando a Jesús en vez de a Alá. Permanece entre los musulmanes como cualquier otro musulmán, pero cree en Jesús.-*

Cuando escuché esto, di gracias a Dios por la amabilidad mostrada por mi padre. Mientras estaba dando gracias a Dios, mi padre me dijo: *-Hijo, una noche cuando estábamos buscándote, yo estaba muy cansado. En mis sueños alguien vino con una cruz y la apretó contra mi frente. Inmediatamente supe que estabas haciendo algo relacionado con el cristianismo.-* Sin dilación le di las gracias al Señor por traer una cruz a nuestra casa.

Esa noche, por la tempestad en mi mente no podía dormir bien. Algunos de los versículos en la Biblia que había escuchado hacía algún tiempo se agolpaban en mi cabeza: *"Os aseguro que aquel que me reconozca abiertamente delante de los hombres, el Hijo del hombre lo reconocerá ante los ángeles de Dios. Pero el que no me reconozca delante de los hombres, no será reconocido ante los ángeles de Dios"* (Lucas 12, 8).



Rápidamente le dije a Jesús: *"Quiero proclamar tu Palabra en público, pero mi padre sólo me ha dado permiso para creer en ti. Si fuera a proclamarte públicamente mi padre me castigaría e incluso me mataría"*. Inmediatamente, otro versículo me vino a la mente. *"No sólo creáis en mí. También os he dado el carisma de sufrir por mí"*. Dándome cuenta de que sufrir por el Señor es un carisma del Espíritu Santo, a la mañana siguiente cuando desperté, le dije a mi padre:

*-Quiero a Jesús más que a ti, por lo tanto aceptaré a Jesús y le proclamaré públicamente-*. En cuanto escucharon esto, mi padre y mis hermanos me cogieron y ataron mis manos y piernas, y me llevaron a un cuarto, y arrojaron polvo de Chile en mis ojos, nariz y boca. Durante días me tuvieron en el cuarto sin darme comida y agua. Cuando el hambre empezó a pasarme factura, recordé los sufrimientos de Jesús en la cruz y le di las gracias y le alabé por hacerme partícipe de su sufrimiento.

Después de días, una tarde mi padre entró lentamente en mi habitación, soltó la cuerda que estaba atada alrededor de mis manos y pies, me afeitó la cabeza y me bañó. Después de eso me dijo: *-Si todavía deseas ser un cristiano, entonces no tengo otra opción que matarte-*. Sólo después de que dijera eso vi que sostenía un cuchillo largo en su mano derecha.

Lleno de miedo, para salvar mi vida, como último recurso grité: *¡¡¡¡¡ JESÚS!!!!*. En ese momento, mi padre cayó al suelo a cierta distancia de mí. Con el impacto de la caída, accidentalmente se cortó con el cuchillo que sostenía y comenzó a echar espuma por la boca. Viendo la sangre y la espuma, mis familiares le recogieron rápidamente y le llevaron al hospital. Como mis familiares salieron corriendo con mi padre, se olvidaron de cerrar la puerta del cuarto donde estaba encerrado. Me escapé de allí y me dirigí directamente al Centro Divine Retreat.

Había un amigo mío que ocasionalmente me daba noticias de mi pueblo y mi familia. Alrededor del año 2003 me informó de que mi hermano mayor se había caso recientemente. Sin embargo, existieron ciertos acontecimientos que merecen ser contados aquí.

Debido a mi conversión al cristianismo, mi familia fue condenada al ostracismo por la comunidad musulmana, y sus miembros tuvieron que soportar la rabia. Nadie estaba dispuesto a acordar una alianza con ningún miembro de mi familia. Por lo tanto para rescindir la orden de ostracismo, los miembros de mi familia, siguiendo el consejo de otros miembros de la comunidad, decidieron celebrar un funeral falso por mí. ¿Sabéis mis queridos lectores que soy la única persona viva que sabe que ya hay una tumba con un epitafio en el cementerio de mi ciudad natal? ¡Qué suerte tengo de servir al Señor! (Tomado del libro "Encontré a Cristo en el Corán").